



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/505
1º de julio de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 1º DE JULIO DE 1996 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE
LA MISIÓN PERMANENTE DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE
COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntarle el texto de un memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea de fecha 25 de junio de 1996 (véase el anexo).

Le agradecería que haga distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) KIM Su Man
Embajador
Encargado de Negocios

ANEXO

Memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de
la República Popular Democrática de Corea publicado
en Pyongyang el 25 de junio de 1996

Recientemente, el "Mando de las Naciones Unidas" dio el espectáculo de presentar un informe al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (S/1996/351 y Corr.1) con el único objeto de recordar su existencia.

El mundo entero sabe muy bien que no hay base jurídica alguna que pueda justificar la existencia del "Mando de las Naciones Unidas" en Corea del Sur, y que son sólo las fuerzas militares de los Estados Unidos quienes hoy permanecen bajo el "Mando de las Naciones Unidas".

Pese a ello, los Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur están esforzándose al máximo para demostrar que sigue existiendo el "Mando de las Naciones Unidas", que en la práctica, ni siquiera quieren las Naciones Unidas mismas.

Dado que considera necesario revelar una vez más el verdadero carácter del "Mando de las Naciones Unidas", el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea publica este memorando.

1. El "Mando de las Naciones Unidas" es producto de
oscuros designios

El "Mando de las Naciones Unidas" en Corea del Sur no se estableció mediante una resolución de la Asamblea General, sino que es producto de la época de la guerra fría y debe su existencia al mal uso del nombre de las Naciones Unidas.

Preocupados por cómo ampliar su esfera de influencia en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, caracterizado por el enfrentamiento entre el Este y el Oeste que bipolarizó al mundo, los Estados Unidos decidieron poner bajo su control a toda la península de Corea por la importancia política y militar de su ubicación en Asia.

Sobre la base de tales consideraciones, los Estados Unidos hicieron preparativos complicados antes de lanzar una invasión armada por sorpresa contra la República Popular Democrática de Corea, al alba del 25 de junio de 1950, instigando a la camarilla títere de Syngman Rhee.

Al comenzar la guerra, los Estados Unidos no tuvieron obstáculos en explotar al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con objeto de camuflar su verdadera condición de provocador de la guerra y justificar sus actos de agresión.

En ese momento, los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas eran naciones aliadas a los Estados Unidos. Además, la Unión Soviética, como miembro permanente del Consejo de Seguridad, boicoteaba la labor del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con la cuestión de la representación

/...

de la "República de China", con lo que liberaba al Consejo de toda posibilidad de que se ejerciera el derecho de veto.

Mediante este plan cuidadosamente premeditado, los Estados Unidos aprovecharon hábilmente esta oportunidad y maniobraron hasta conseguir que, el 25 de junio de 1950, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas calificara a la República Popular Democrática de Corea de "agresor" y el 7 de julio hicieron avanzar en el Consejo de Seguridad una "resolución" injusta en la que se recomendó a los Estados Miembros que proporcionaran fuerzas militares como fuerzas multinacionales a la guerra de Corea. Esta fue una violación inexcusable de los principios fundamentales y los procedimientos básicos de las Naciones Unidas.

La Carta de las Naciones Unidas, en el párrafo 3 del Artículo 27, dice que las decisiones del Consejo de Seguridad sobre todas las demás cuestiones serán tomadas por el voto afirmativo de nueve miembros, incluso los votos afirmativos de todos los miembros permanentes. Sin embargo, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó "resoluciones" sobre la guerra de Corea ilegalmente, sin la participación de la Unión Soviética, miembro permanente del Consejo de Seguridad.

Y, en virtud del Artículo 32 de la Carta, todo Estado que no sea Miembro de las Naciones Unidas, si fuere parte en una controversia que esté considerando el Consejo de Seguridad, debe ser invitado a participar sin derecho de voto en las decisiones relativas a dicha controversia.

No obstante, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas excluyó intencionadamente a un representante de la República Popular Democrática de Corea, parte de la guerra de Corea, de la reunión del Consejo, e invitó a ella solamente a un "representante" de Corea del Sur.

Esta es la razón por la cual el resultado de los debates del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la guerra de Corea carecía de validez jurídica. A pesar de ello, el 8 julio de 1950 el Presidente de los Estados Unidos, Sr. Truman "nombró" al "Comandante en jefe de los Estados Unidos en el extremo Oriente" MacArthur, con base en Tokio, como "Comandante de las Fuerzas de las Naciones Unidas" y el 25 de julio estableció el "Mando de las Naciones Unidas", con lo que colocó cascos de las "fuerzas de las Naciones Unidas" a las fuerzas aliadas que participaban en la guerra de Corea.

Los Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur, en desafío declarado de todos estos hechos históricos, siguen deformando la verdad como si la resolución 84 (1950) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada ilegalmente el 7 de julio de 1950, sirviera como base jurídica para el envío de "fuerzas de las Naciones Unidas" y el establecimiento del "Mando de las Naciones Unidas".

Tampoco hay legalidad que pueda justificar la existencia del "Mando de las Naciones Unidas" en Corea del Sur.

En la resolución 84 (1950) del Consejo de Seguridad no hay párrafo alguno que autorice concretamente el envío de "fuerzas de las Naciones Unidas" a la guerra de Corea ni el establecimiento del "Mando de las Naciones Unidas". En

/...

todo caso, sólo hay una referencia al Consejo de Seguridad en la que se recomienda que todos los miembros de las Naciones Unidas que proporcionen fuerzas "pongan dichas fuerzas y dicha ayuda a la disposición de un mando unificado bajo la autoridad de los Estados Unidos".

En este sentido, el entonces Presidente de Francia, de Gaulle, criticó en febrero de 1965 la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de 7 de julio de 1950 sobre el envío de "fuerzas de las Naciones Unidas" a Corea, calificándola de desviación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

El Secretario General de las Naciones Unidas, en la carta que dirigió al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea el 24 de junio de 1994, manifestó claramente que el Consejo de Seguridad, en su resolución 84 (1950) de 7 de julio de 1950, no votó el establecimiento del "Mando de las Naciones Unidas" y que por consiguiente la disolución del "Mando de las Naciones Unidas" no entra en el ámbito de responsabilidad de órgano alguno de las Naciones Unidas sino que es asunto de la competencia del Gobierno de los Estados Unidos.

Todos estos hechos demuestran gráficamente que el "Mando de las Naciones Unidas" en Corea del Sur es producto de los oscuros designios de los Estados Unidos, que han usado en vano el nombre de las Naciones Unidas, y que por consiguiente no es sino un órgano espectral.

Prácticamente, a lo largo de los últimos 46 años, las Naciones Unidas no han recibido informe alguno digno de tal nombre del "Mando de las Naciones Unidas", ni han dado orden alguna al "Mando de las Naciones Unidas". Hasta ahora, el "Mando de las Naciones Unidas" ha operado bajo el control del Estado Mayor unificado de los Estados Unidos.

En una conferencia de prensa de 20 de marzo de 1967, Clark, que era el "Comandante de las Fuerzas de las Naciones Unidas" a fines de la guerra de Corea dijo lo siguiente: "Presté servicios como 'Comandante de las fuerzas de las Naciones Unidas' en Corea, pero no recuerdo haber recibido directriz alguna de las Naciones Unidas durante la guerra".

Cuando, en febrero de 1970, el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos preguntó si "podía tomarse alguna acción militar sin que mediase resolución o medida adicional de la Sede de las Naciones Unidas", el entonces "Comandante de las Fuerzas de las Naciones Unidas", Micheles, respondió lo siguiente: "No estoy en situación de tomar medida alguna sin permiso de mi autoridad superior. Lo que quiero decir es que mi autoridad superior es el Estado Mayor conjunto de los Estados Unidos". Estas palabras representan una confesión sincera de personas que sirvieron como "Comandantes de las Fuerzas de las Naciones Unidas".

El "Mando de las Naciones Unidas", que nunca ha recibido directriz o apoyo financiero de las Naciones Unidas, mantiene una existencia espectral en Corea, lo que representa una vergüenza para las Naciones Unidas.

2. El "Mando de las Naciones Unidas" debe dismantelarse

Desde el punto de vista del derecho internacional, la condición jurídica de parte en un arreglo jurídico requiere capacidad jurídica para cumplir las obligaciones contraídas en virtud de un tratado.

Sin embargo, el "Mando de las Naciones Unidas" carece del poder o la capacidad necesarias para desempeñar sus funciones y responsabilidades, dado que el "Mando de las Naciones Unidas" no tiene de eso más que el nombre, no es sino un grupo de fuerzas multinacionales dirigidas por los Estados Unidos. Esto lo ha demostrado de manera elocuente la condición verdadera del "Mando de las Naciones Unidas" que ha sufrido una desintegración espontánea en el período posterior a la guerra de Corea sin que las Naciones Unidas tomaran decisión alguna.

9 Los 15 Gobiernos, a excepción del de los Estados Unidos, que aportaron contingentes nacionales a las "fuerzas de las Naciones Unidas" durante la guerra, ordenaron a sus fuerzas militares respectivas el regreso sin notificar de ello a las Naciones Unidas.

Francia retiró su contingente de las "fuerzas de las Naciones Unidas" el 23 de octubre de 1953; el Canadá, en abril de 1956; Luxemburgo el 30 de diciembre de 1954; Filipinas y Sudáfrica en octubre y noviembre de 1953 respectivamente; Bélgica en 1956; Grecia el 13 de julio de 1955; Colombia en octubre de 1954; los Países Bajos en marzo de 1953; Etiopía en diciembre de 1954; Australia en julio de 1953; el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en julio de 1957; Nueva Zelandia en octubre de 1953; Turquía en julio de 1956; y Tailandia en julio de 1955.

Además, la mayoría de estos países, entre ellos Etiopía, los Países Bajos, Bélgica, Grecia y Sudáfrica, han interrumpido todo contacto con el "Mando de las Naciones Unidas".

Los Estados Unidos, una vez que quedaron solos en el "Mando de las Naciones Unidas", se vieron obligados a reconocer oficialmente, al 22 de septiembre de 1975, que el "Mando de las Naciones Unidas" era simplemente un órgano integrado por menos de 300 personas entre personal de Estado Mayor y guardas de honor.

La realidad muestra la inevitabilidad de la disolución en última instancia del "Mando de las Naciones Unidas", cuya existencia espectral hace tiempo que cayó en el olvido.

Las "fuerzas de las Naciones Unidas" que se encuentran ahora en Corea no son sino fuerzas de los Estados Unidos, y el "Mando de las Naciones Unidas" no es sino un apéndice del Mando conjunto de las "fuerzas de los Estados Unidos y Corea del Sur".

Los Estados Unidos han establecido una oficina para la Comisión de Armisticio Militar dentro de este "Mando de fuerzas conjuntas", encabezada por un general del ejército de los Estados Unidos, y ha dado a la oficina el nombre de "Mando de las Naciones Unidas".

Desde el establecimiento de las Naciones Unidas, en ninguna parte del mundo sino en Corea del Sur ha habido semejante "Mando de las Naciones Unidas".

La existencia del "Mando de las Naciones Unidas" constituye un grave obstáculo para la paz y la estabilidad en la península de Corea.

Ocultos bajo el parapeto del "Mando de las Naciones Unidas", los Estados Unidos han violado y socavado sistemáticamente el Acuerdo de Armisticio y el órgano supervisor del armisticio.

El "Mando de las Naciones Unidas" sólo ha desempeñado el papel de protector de los Estados Unidos y de los títeres de Corea del Sur en sus maquinaciones para provocar la guerra y en su acumulación de armamentos en la península de Corea.

La disolución del "Mando de las Naciones Unidas" y el establecimiento de un nuevo orden de seguridad se han convertido en un problema urgente. La presente situación requiere la disolución inmediata del espectral "Mando de las Naciones Unidas".

Como parte de las medidas tomadas para alcanzar una paz duradera en la península de Corea, en su trigésimo período de sesiones la Asamblea General aprobó la resolución 3390 (XXX) B en la que se pedía la disolución del "Mando de las Naciones Unidas".

Los Estados Unidos patrocinaron la resolución 3390 (XXX) A, que se aprobó junto a la resolución anterior y que también contiene una referencia a la disposición de disolver el "Mando de las Naciones Unidas" cuando se concierten arreglos sustitutivos.

El Gobierno de la República Democrática Popular de Corea ha continuado sus esfuerzos para establecer ambientes propicios para la disolución del "Mando de las Naciones Unidas" creado por los Estados Unidos, y estos esfuerzos han cristalizado en arreglos sustitutivos suficientes para disolver el "Mando de las Naciones Unidas".

En enero de 1984, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea presentó la propuesta de concluir un acuerdo de paz entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos y una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur de Corea.

Los sinceros esfuerzos realizados a partir de ese momento por la República Popular Democrática de Corea llevaron a la aprobación y puesta en efecto, el 19 de febrero de 1992, del "Acuerdo de reconciliación, no agresión, cooperación e intercambios entre el Norte y el Sur", en virtud del cual ambas partes se comprometieron a no agredirse y se estableció el Comité Militar Conjunto Norte-Sur.

El 28 de abril de 1994, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea propuso el establecimiento de un nuevo arreglo de paz en la península de Corea, y el 21 de octubre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos firmaron un Marco Acordado entre ambos países.

El 22 de febrero de 1996, la República Popular Democrática de Corea presentó otra propuesta de establecer un nuevo acuerdo de paz.

Pese a que se daban todas las condiciones necesarias para la disolución del "Mando de las Naciones Unidas", los Estados Unidos han seguido manteniendo el "Mando de las Naciones Unidas" e intentando hacer participar a las autoridades de Corea del Sur en estos intentos.

Con tal fin describen a Corea como miembro del "Mando de las Naciones Unidas" e incluso intentan presentarle como parte del Acuerdo de Armisticio de Corea.

En el momento en que se firmó el Acuerdo de Armisticio, las autoridades de Corea del Sur lanzaron una campaña contra el armisticio e insistieron en su determinación de "avanzar hacia el norte" aunque las "fuerzas de las Naciones Unidas" acordaran el armisticio. Además, Corea del Sur no es miembro de las "fuerzas de las Naciones Unidas" ni signataria del Acuerdo de Armisticio.

Por consiguiente, aunque los Estados Unidos podrían emplear personal surcoreano para los trabajos de la Comisión de Armisticio Militar, no tienen derecho a designar personal de Corea del Sur como representantes en la Comisión de Armisticio Militar.

Hace ya dos años que se han cortado los canales de contacto oficial entre las dos potencias beligerantes en la península de Corea.

Ha llegado el momento de que los Estados Unidos se planteen seriamente las garantías que dieron hace más de 20 años de que están dispuestos a disolver el "Mando de las Naciones Unidas" si se llega a acuerdos sustitutivos.

Disolver el "Mando de las Naciones Unidas", cuya existencia es sólo nominal, resulta una tarea fácil.

El Gobierno de los Estados Unidos debe declarar la disolución del "Mando de las Naciones Unidas" en Corea del Sur, y las Naciones Unidas deben tomar medidas para retirar su bandera.

Los pocos gobiernos cuyas banderas nacionales todavía ondean bajo el "Mando de las Naciones Unidas" en Corea del Sur deben tomar medidas para retirar sus respectivas banderas nacionales y así contribuir, aunque tardíamente, a la paz y la distensión en la península de Corea.

De conformidad con el derecho internacional, cualquier acuerdo o tratado internacional dejará de existir automáticamente si un signatario de ese acuerdo o tratado pierde su condición de parte al no cumplir sus obligaciones en virtud del acuerdo o el tratado.

Dado que el "Mando de las Naciones Unidas", signatario del Acuerdo de Armisticio de Corea, sigue siendo órgano titular, la República Popular Democrática de Corea se reserva su derecho legítimo a renunciar a su situación de signatario del Acuerdo de Armisticio en cualquier momento que así lo decida.

Si pese al mecanismo de armisticio actualmente extinto el armisticio todavía no se ha roto, se debe enteramente a los pacientes esfuerzos en pro de la paz de la República Popular Democrática de Corea.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea hará todo lo que esté a su alcance para que se disuelva el "Mando de las Naciones Unidas", como se pide en la resolución de las Naciones Unidas, y por establecer un nuevo mecanismo de paz que tenga por objeto disuadir los conflictos armados y la guerra en la península de Corea.
